

LITURGIA

Virgen

maría

MADRE DE LAS
ESCUELAS PIAS



SCOLOPI
CASA GENERALIZIA



RED DE PARROQUIAS ESCOLAPIAS
PIARIST PARISHES NETWORK
RÉSEAU DES PAROISSES PIARISTES
RETE DI PARROCCHIE SCOLOPICHE

© Scolopi
Edición Mayo 2020

Accede a más información en
www.parroquiasescolapias.org



8 de mayo
LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA
MADRE DE LAS ESCUELAS PÍAS

ANTÍFONA DE ENTRADA. Ecclo 24, 24; Sal 33,12

Yo soy la madre del amor hermoso, de la sabiduría y de la santa esperanza.
Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor,
que Santa María, Madre de Dios,
nos ayude,
para que animados con su protección
obremos aquello que es justo, bueno y recto,
y, al mismo tiempo, nos esforcemos
por enseñarlo a los demás.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas (Ga 4, 4-7)

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “¡Abba!, Padre”. Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL SI 112, 1-2; 3-4; 5-6

R/. Siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,

ahora y por siempre. **R/.**

De la salida del sol hasta su ocaso
alabado sea el nombre del Señor.
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos. **R/.**

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra? **R/.**

CANTO AL EVANGELIO

Aleluya. Aleluya.
Dios envió a vuestros corazones
el Espíritu de su Hijo.
Aleluya.

EVANGELIO

Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre.

Lectura del santo Evangelio según San Juan
Jn 19, 25 - 27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.
Jesús, al ver a su madre, y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:
- “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.
Luego, dijo al discípulo:
- “Ahí tienes a tu madre”.
Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, estos dones,
acepta la ofrenda de este sacrificio espiritual
y a nosotros transfórmanos en oblación perenne.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia al Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria
En la festividad de Santa María, siempre virgen.
Porque ella con amor materno
nos estimula a la consecución de la perfecta caridad
y nos ilumina con su ejemplo.

Ella es la Virgen oyente,
que con fe escucha la Palabra de Dios
y la medita en silencio, en lo hondo de su corazón.

Ella es la Virgen orante,
que engrandece al Dios Salvador
y proclama sus maravillas
con espíritu exultante.

Ella es la Virgen madre,
que engendró al Unigénito Hijo del Padre
y, sin cesar, regenera con la Iglesia
nuevos hijos.

Ella es, finalmente, la Virgen oferente,
que presentó a su Hijo primogénito en el templo,
y, al pie de la cruz,
lo ofreció para que fuese
inmolado por nuestra salvación y la de todos los hombres,
Jesucristo nuestro Señor.

Por Él
los ángeles alaban a tu Majestad
y los santos, compartiendo la misma alegría,
celebran tu gloria.
A ellos nos unimos para adorarte,
y te alabamos diciendo:

Santo, santo, santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Jn 19,27)

Desde la cruz
Jesús dijo al discípulo que tanto quería:
“Ahí tienes a tu madre”.
Y desde aquella hora, el discípulo
La recibió en su casa. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor,
guarda en tu amor a tus siervos,
para que, con la protección de la Virgen María,
se asemejen cada vez más a Cristo tu Hijo,
y se esfuercen por vivir para Él
y agradarle en todo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PRECES

Alabemos a Dios Padre Todopoderoso, que preservó a María de toda mancha en su Concepción Inmaculada, y la favoreció con sus dones diciendo:

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que nos has dado en María una madre que nos ama, haz que vivamos siempre bajo su amparo y protección.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que nos has dado en María un modelo de maestra y educadora, haz de nosotros Cooperadores eficaces de la Verdad para que anunciemos siempre a Jesús, a los niños y jóvenes.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que nos has dado en María a la madre de misericordia y patrona de las gracias, haz que recurramos a su intercesión en toda circunstancia, especialmente en los momentos de tentación y peligro.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que nos has dado en María a la causa de nuestra alegría, haz que cada día proclamemos con gozo tu grandeza.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que has dado a los niños a María como madre y protectora, haz que puedan sentir siempre su compañía y su amor.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que has dado a las Escuelas Pías a María como madre y como reina, haz que nuestros hermanos escolapios difuntos te celebren eternamente en el cielo.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que quisiste que tu Hijo fuera educado en la familia de Nazaret, acoge y bendice a nuestras familias, comunidades educativas y nuestras obras para que podamos ser fieles a la misión recibida.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú, que inspiraste en Calasanz a través de María la vocación escolapia, concédenos vocaciones para gloria tuya y bien de los pequeños.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

AM
PI

SCOLOPI
CASA GENERALIZIA